

de una casa rota; pero ellos suelen venir en sus coches, dexando en el pesebron las tres y quatro talegas de pesos de reten por si se engresca la cosa: tal es el furor que suele arrastrar á los aficionados á estas lides, que el minero, el comerciante, el eclesiástico, el título, y aun las señoras, en acabándose el bolsillo se desprenden de las alhajas que llevan encima, y las juegan acaloradas y empeñadas en nuevos combates.

Como los habitantes de las poblaciones de tierra adentro no pueden venir á México, ni ménos traer sus gallos, desafian desde allí á unas rapadas, prefixando el dia por carteles: en quanto se reparten y divulgan, no queda jugador que no aventura el viage; dando, si no se halla con dineros, sus alhajas á los maneros (son estos unos sujetos de confianza, que en el juego prestan y buscan dinero á premio para los jugadores, como si fueran unos montes de piedad ambulantes; y así dicen; *fulano es un buen manero, sabe servir*. Si aquel á quien prestó ó favoreció le sopla la buena fortuna, ademas del premio todavía recoge las galitas ó en oro ó en plata, segun rodó el *dado*. *Se concluirá*.

Descripcion de Constantinopla

En las actuales circunstancias juzgamos oportunas las siguientes noticias acerca de la Ciudad de Constantinopla.

El primer fundador de esta Ciudad fué Pausanias, Rey de Esparta, que la edificó el año de 377, y la llamó *Byzancio*. Fué despues arruinada por el Emperador Severo hácia el año 202 de nuestra era; pero Constantino la hizo reparar ó por mejor decir la amplió y reedificó con mucho trabajo y grandes gastos. Pasó á ella la silla de su Imperio, y la nombró *nueva Roma*: por esto los Juegos fuéron llamados *Romaicoi* (Romanus), y de esto se originó tambien llamarse aun Romania toda la provincia de Tracia, en la qual está situada Constantinopla. Le duró el nombre de *nueva Roma* todo el tiempo que vivió Constantino; pero despues de su muerte prevaleció el de Constantinopla, esto es, Ciudad de

